

Hans-Jörg Uther. *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography, Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson*. 3 vols. Helsinki: Suomalainen Tiedekatemia-Academia Scientiarum Fennica, 2004; 1440 pp.

En unos meses más se cumplirán 100 años de la primera publicación, en 1910, del sistema tipológico ideado por Antti Aarne para la clasificación de los cuentos folclóricos. El trabajo de Aarne fue traducido, revisado y aumentado por Stith Thompson en 1928 y en 1961, para generar un catálogo que ha constituido la referencia indispensable de cientos de estudios de narrativa tradicional comparada, al mismo tiempo que uno de los pilares de la llamada escuela geográfico-histórica de folclor. La aparición de una nueva versión de este catálogo implica un cambio de referencia para tales estudios, y es por eso — y por el carácter de por sí monumental de la obra — que resulta tan interesante revisar la actualización elaborada recientemente por Hans-Jörg Uther y publicada por la Academia Finlandesa de Folclor.

Bajo el nuevo título de *The Types of International Folktales*, el catálogo de Uther — al que hemos empezado a referirnos con las siglas ATU — está elaborado con el espíritu de llevar a cabo una profunda revisión de sus antecedentes. Antes que nada, hemos de considerar que esta revisión ha sido producida en circunstancias un tanto distintas a las que se enfrentaron Aarne o Thompson en sus respectivas épocas, pues se trata de una obra ubicada en una era en la que, debido a los recursos electrónicos, la información se encuentra mucho más accesible, aun tratándose de los materiales tradicionales, por naturaleza huidizos y dispersos. Además de contar con el apoyo de los archivos de la *Enzyklopädie des Märchens*, tal vez ese contexto de información accesible ha sido también determinante para que la revisión se consumara en tan solo cuatro años de trabajo.

Los procedimientos catalográficos de esta obra están regidos por el resultado de la revisión teórica y práctica de sus antecedentes. Sus

palabras introductorias exponen de manera muy sintética los puntos de debate a los que históricamente han estado sujetos los principios de la clasificación tipológica desarrollada por Aarne y Thompson. Revisar aquí algunos de esos puntos de discusión junto con las soluciones e innovaciones que propone el nuevo catálogo es tal vez la mejor manera de reseñarlo.

El sistema tipológico para la clasificación de cuentos folclóricos ha tenido siempre críticos que lo han descalificado, por considerar que una tipología implica la imposición de un esquema exacto y científico que no ocurre en la realidad de la tradición. La escuela geográfico-histórica parecía no tener, hasta hace relativamente poco tiempo, una respuesta satisfactoria para esa crítica de sus principios estructurales. Aunque muchas veces se habían ensayado explicaciones que tendían a relativizar el carácter fijo de las unidades del sistema, lo que encontramos en el nuevo catálogo es una especie de declaración de principios que establece una postura bastante convincente al respecto:

Each "tale type" [...] is not a constant unit of measure or a way to refer to lifeless material from the past. Instead, as a part of a greater dynamic, it is adaptable, and can be integrated into new thematic compositions and media (9).

Es interesante encontrar esta postura al inicio del nuevo catálogo, pues refleja una tendencia hacia la concepción de tales unidades estructurales como algo flexible e implica que algo ha cambiado en el paradigma de los estudios sobre el cuento folclórico. No es este el lugar para recapitular las nuevas tendencias de los estudios histórico-comparativos sobre el cuento tradicional, pero sí es importante destacar que este catálogo pertenece a una corriente teórica que ha comenzado a relativizar la importancia y la estabilidad de los géneros en la literatura narrativa tradicional, y que ha comenzado a mirar a la tradición como una materia maleable y fluida. Así, en su nueva versión, el catálogo avanza una visión de los tipos como unidades estructurales que no contienen un significado por sí mismos, sino que funcionan como indicadores de la presencia de ciertos elementos en una tradición; elementos que se resignifican de acuerdo con los intereses de la comunidad que los recrea.

El cambio de postura ante la materia de estudio, sin embargo, no significa que el nuevo catálogo tenga que emprender una completa reorganización de los tipos. Por lógicas y prácticas razones, *The Types of International Folktales* conserva tanto la estructura como la numeración de sus antecedentes. La innovación se encuentra más bien enfocada a la revisión crítica y sistemática de cada uno de los tipos, mientras que la aparición de estos en la misma ubicación que tenían anteriormente permite conciliar el antiguo sistema clasificatorio con las nuevas tendencias teóricas. La estructura general de la obra, ordenada por géneros, se vuelve así un poco menos importante, y cobran mucho mayor trascendencia, por ejemplo, los índices y las anotaciones que señalan las combinaciones recurrentes de un tipo con otros tipos. Dentro de esta misma reforma, la numeración original ha perdido también algo de su significado y su importancia. Thompson tendía a ordenar tipos y subtipos emparentados mediante la utilización de letras mayúsculas y asteriscos. El ATU, en cambio, especifica que esa numeración no tiene ya una consistencia ni un significado, sino que ha sido conservada solo por razones prácticas. La dependencia entre las unidades ha pasado a un segundo plano, y el criterio para incluir un tipo ha consistido exclusivamente “en la aparición de su estructura en al menos tres grupos étnicos distintos o a lo largo de un periodo muy dilatado de tiempo” (12).

Otra de las críticas importantes que se habían hecho al catálogo tipológico de Aarne y Thompson era que la escuela finlandesa había relegado las fuentes escritas para concentrarse en la tradición oral del siglo XIX, y que, por añadidura, el sistema tomaba en cuenta solo tradiciones narrativas europeas. Ambas observaciones estaban bien justificadas: por un lado, el catálogo era una herencia de la visión y la valoración romántica de la literatura oral y se limitaba, hasta su última revisión, a trazar relaciones con unas cuantas obras literarias de autores como Boccaccio, Chaucer, Basile y Pauli; por otro lado, la dificultad de acceder fácilmente a las recopilaciones más recientes de material narrativo y a los catálogos regionales, hacía mucho más complejo expandir una visión eurocéntrica motivada por la procedencia geográfica del catálogo y de sus autores. Uno de los grandes méritos del ATU consiste justamente en haber enriquecido de manera significativa tanto las referencias a obras literarias como el registro de variantes de otras tradiciones narrativas.

Aunque el número de variantes europeas sigue siendo mayor — debido, en buena parte, a la gran cantidad de trabajos que se han dedicado a registrar y estudiar estas tradiciones —, ha aumentado considerablemente la representatividad de versiones americanas, asiáticas y africanas.

También se había hablado a menudo de que las descripciones que presentaba el catálogo tipológico eran demasiado esquemáticas, faltas de referencias a artículos especializados y con una propensión a citar fuentes antiguas en vez de colecciones nuevas para señalar variantes. En *The Types of International Folktales* se ha procurado también subsanar ese problema, actualizando las referencias bibliográficas y optando por remitirse a las colecciones más recientes de relatos. Además, las descripciones de la mayoría de los tipos han sido reescritas por completo, para ampliarlas cuando era necesario, para corregir cuestiones del género de los protagonistas y para hacer explícitos elementos relativos a la sexualidad, que se habían omitido por ser considerados obscenos.

Una última crítica frecuente al catálogo de Aarne y Thompson fue la inclusión de los llamados “tipos irregulares”, una subclase impresa en letra más pequeña que registraba a menudo oikotipos o estructuras que no habían sido suficientemente documentadas, pero a las que los catalogadores asignaban cierto grado de independencia. El ATU, en su revisión de cada una de estas unidades, ha eliminado por completo esta categoría problemática y ha ganado así mucho en “limpieza” y eficacia. Algunas veces los tipos irregulares simplemente se eliminaron por no tener consistencia en ninguna tradición, mientras que otras veces se documentaron tradiciones orales y escritas suficientes como para incluirlos como tipos “regulares”.

Hechas estas observaciones sobre los procedimientos generales, es necesario también decir algo sobre la estructura y la organización de *The Types of International Folktales*. El catálogo conserva, como hemos dicho, la estructura general del Aarne y Thompson: una estructura cuya organización obedece a aspectos temáticos y aspectos de género literario. Las siete secciones en las que se indexan los tipos — relatos de animales, relatos de magia, relatos religiosos, relatos realistas (*novelle*), cuentos del ogro estúpido, anécdotas y chistes y relatos formulísticos — están distribuidas en los primeros dos tomos de la obra.

Cada entrada del catálogo presenta un número que identifica al tipo, un título que muchas veces ha sido reformulado y del que se conserva la versión anterior entre paréntesis, y una descripción en la que se señalan las características principales de la trama en cuestión, a menudo especificando, entre corchetes, los motivos principales que la constituyen. Las descripciones, valga decirlo, se han vuelto mucho más claras que en el Aarne-Thompson, pues se han detallado algunos aspectos y se ha simplificado la forma para referirse a las distintas partes de la trama, numerándolas consecutivamente. Además, algunas descripciones incluyen notas útiles sobre las variantes estructurales que se presentan solo en determinadas tradiciones.

Después de la información general del tipo, cada entrada tiene un “aparato crítico” dividido en tres secciones. La primera, “*Combinations*”, registra los tipos con los que suele combinarse esa unidad para generar tramas más complejas. La segunda, “*Remarks*”, ofrece información sobre las fuentes literarias de un tipo, las épocas en las que se ha documentado, sus lugares de origen, difusión, o pertenencia a un ciclo. La última sección, “*Literature / Variants*”, registra información bibliográfica de dos clases: primero los estudios que se han ocupado de ese tipo y después la lista de las variantes que atestiguan su difusión geográfica. Esta última sección reúne en su mayor parte referencias a catálogos locales, ya sea tipológicos o de motivos, y es justo decir que refleja un esfuerzo de actualización que ha llevado incluso al registro de varios trabajos que están aún por publicarse.

El tercer volumen del catálogo está constituido exclusivamente por los índices y la bibliografía de la obra. Se han incluido aquí listas de los términos geográficos y étnicos divididos por continente, de los tipos discontinuados, de los tipos que han tenido algún cambio en su número de identificación y de los nuevos tipos registrados. Este tercer volumen incluye también un índice de todos los motivos que se han registrado en las descripciones del catálogo, la bibliografía general, una pequeña bibliografía de referencias adicionales y el indispensable índice de materias, que, aunque no es exhaustivo, resulta muy útil para realizar búsquedas y consultas específicas.

Esta reseña ha comenzado por notar que el ATU ha sido producido en una era de información accesible, y es necesario, para terminarla, hacer un

comentario sobre esta circunstancia y la naturaleza del catálogo. Resulta indispensable apuntar que, aunque la obra se ha servido de una serie de recursos electrónicos que le permitieron, por ejemplo, acceder a archivos distantes y disponer de varios catálogos locales no publicados, no se observa en ella ningún intento por integrar los resultados de su importantísima labor a un sistema informático. Es claro que el resultado del trabajo de Hans Jörg Uther y su equipo es óptimo: una tipología basada en la revisión exhaustiva de sus antecedentes, que ofrece un material de referencia mucho mejor ordenado, de acuerdo con las últimas tendencias teóricas de su área de estudio. Sin embargo, es necesario preguntarse si el formato impreso de la obra corresponde a sus circunstancias de producción. En la opinión del autor de estas líneas, actualmente la elaboración de sistemas clasificatorios debería plantearse, como uno de sus puntos principales, la conformación de instrumentos más accesibles que contarán además con la posibilidad de actualizarse y expandirse con nuevas referencias y estudios. Sería deseable que una obra de referencia como esta se encaminara ahora hacia el formato electrónico y hacia su existencia como un sistema en red accesible para todos aquellos catalogadores y estudiosos que necesitan consultarla con frecuencia. No podemos, pues, sino aprovechar que esta necesaria revisión haya visto ya la luz y desear que sus resultados se integren algún día en un sistema informático, que representaría, sin duda, un nuevo punto de inflexión para los estudios comparatistas de narrativa tradicional.

SANTIAGO CORTÉS HERNÁNDEZ

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

Guilhem Olivier, coord. *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*. México: FCE-CEMCA, 2008; 539 pp.

Por el año de 1935, Paul Rivet, una eminencia en la antropología francesa de aquella época, tuvo la certeza de que Guy Stresser-Péan era el candidato perfecto para realizar en el plazo de un año algunos estudios etnológicos en México y, de esta manera, continuar el trabajo que otros investigadores, como Robert Ricard y Jacques Soustelle, habían em-